

Vudú: una visión integral de la espiritualidad haitiana.

Voodoo: a comprehensive view of the Haitian spirituality.

DOI: <http://dx.doi.org/10.14482/memor.26.7207>



Iván Renato

Zuñiga Carrasco

Jefe del Departamento de Epidemiología. Hospital General de Zona # 18 Instituto Mexicano del Seguro Social. Playa del Carmen, Quintana Roo, México. Maestro en Dirección de Gobierno y Políticas Públicas. Universidad del Sur. Mail: ivan_abdel_raman@hotmail.com

Resumen

El vudú haitiano no es sólo una religión recreada por los esclavos africanos en la colonia francesa llamada la Hispanola, que comprendía Haití y la República Dominicana, es por el contrario una religión humanista, un conjunto de tradiciones culturales que constituyen el cimiento que une al pueblo haitiano en los momentos de crisis y lo salva de la desesperanza. El vudú procura obtener la invulnerabilidad del creyente por circunstancias de éste con la divinidad superior. De esa forma el creyente tiende a identificarse con la deidad o con los objetos divinizados, para hacerse invulnerable como la misma divinidad. Es una práctica religiosa que no está cerrada a la aparición de nuevos *luases* (divinidades). El hombre es uno con la naturaleza, es uno con sus dioses, es uno con su

entorno, el vudú. Los cultos de vudú son sincréticos desde la época colonial, se mezclaron con los cristianos.

Palabras clave

Vudú, *houngan*, *mambo*, *luá*, sacrificio, religión, Haití.

Abstract

The Haitian Voodoo is not only a religion recreated by African slaves in the French colony called Hispanola comprising Haiti and the Dominican Republic, is on the contrary a humanistic religion, a set of cultural traditions that are the foundation that unites the people of Haiti in times of crisis and saves him from despair. Voodoo seeks the invulnerability of the believer by circumstances of this with the superior divinity. Thus the believer tends to identify with the deity or deified objects to be invulnerable as the same divinity. It is a religious practice that is not closed to the emergence of new *luas* (gods). Man is one with nature is one with the gods is one with its surroundings, voodoo. Voodoo cults are syncretic since colonial times, mixed with christians.

Key words

Voodoo, *houngan*, *mambo*, *luá*, sacrifice, religion, Haiti.

Resumo

O vodu haitiano não é apenas uma religião recriado por escravos africanos na colônia francesa chamada Hispanola compreendendo Haiti e na República Dominicana, é, pelo contrário, uma religião humanista, um conjunto de tradições culturais que são a base que une o povo do Haiti em

tempos de crise e salva-lo de desespero. Voodoo procura a invulnerabilidade do crente por circunstâncias deste com a divindade superior. Assim, o crente tende a identificar-se com os objetos divindade ou divinizados ser invulnerável como a mesma divindade. É uma prática religiosa que não está fechada para o surgimento de novas Luas (divindades). O homem é um com a natureza é um com os deuses é um com o seu entorno, voodoo. Cultos vodu são sincréticas desde os tempos coloniais, misturado com os cristãos.

Palavras-chave

Vodú, *houngan*, *mambo*, *luá*, sacrificio, Haiti, religião.

Introducción

Cuando escuchamos de *vudú* inmediatamente nuestra mente se imagina la más terrible de todas las magias de la tierra, empezamos a pensar en dos cosas: muñecos vudú (estos últimos hasta los podemos encontrar como llaveros hechos de lazo o tela de diversos colores y con caritas felices) y zombis, estos últimos los muertos vivientes que salen de sus tumbas por un poderoso hechizo el cual salen a cometer horribles crímenes y actos aberrantes por ordenes del brujo que le hizo el conjuro; últimamente han tenido gran auge por las series televisivas y por el movimiento zombi, una forma de pseudo protesta por el mundo globalizado y progresista.

El vudú, es una religión mal conocida, desprestigiada, tergiversada por las revistas, los libros, las películas que se dicen serias y objetivas. De manera sistemática y con gran sensacionalismo, los medios extranjeros han contribuido a presentarla constantemente como una horrible acumulación de

burdas supersticiones, orgías sexuales, magia negra, brujería y maleficios. En una temporada televisiva de un famoso programa (de la televisión de paga) donde se manejan temas de alta magia y brujería, se manejaron esbozos del vudú en dos de sus personajes pero caen en lo absurdo en todo lo que se manifiesta en dicho programa, lo más deplorable es cuando sale un *luá*: Papa *Legba*, aquel que abre los caminos muy semejante a *Ellegua* de la Regla de Ocha; literalmente lo presentan como un ser que se le invoca poniendo líneas de cocaína para que las inhale; haciéndolo ver más como un *santo* sediento de drogas y de bebes ya que para que cumpla sus deseos de los invocadores deben dejarle un bebe como alimento. Todo esto demerita y degrada al vudú como algo que siempre hemos visto una religión totalmente sangrienta y depravada.

El vudú haitiano no es sólo una religión recreada por los esclavos africanos en la colonia francesa llamada la Hispanola que comprendía Haití y la República Dominicana, es por el contrario una religión humanista, un conjunto de tradiciones culturales que constituyen el cimiento que une al pueblo haitiano en los momentos de crisis y lo salva de la desesperanza. El vudú es asociado a uno de los países más pobres y marginados de América: Haití; famoso y ahora conocido por el devastador sismo del 2010.

El vudú como Martínez excelentemente nos dice:

...no es otra cosa que el culto a las deidades de la naturaleza, como sucede en la mayoría de los ritos africanos. Los vodún (plural) son las deidades que representan el plano intermedio que está entre el Dios supremo y los hombres.¹

Haití lo tenemos olvidamos. A Haití no queremos voltear a verlo. Este país empobrecido, que no ha conocido la tranquilidad desde el momento de su independencia en 1804, cuenta con 27.000 Km. cuadrados de territorio en sus tres cuartas partes árido y erosionado. Gran parte de sus habitantes

¹ Luz Martínez. Fundación Ignacio Larramendi. *sitio web de Fundación Ignacio Larramendi*. [En línea] S.A. [Citado el: 8 de junio de 2015.] http://www.larramendi.es/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1000205

apenas alcanzan el mínimo nivel de sobrevivencia. Haití ha sido excluido históricamente por los organismos internacionales o, en todo caso, su presencia en ese tipo de eventos era precedida por largas discusiones como sucedió en 1826, con el Congreso Anfictiónico de Panamá. Haití es un punto sin luz en el mapa de América Latina. Se puede comparar como alguno de los países del continente africano con alto grado de marginación, corrupción, falta de servicios de salud, educación nula. Es un país puesto de lado, ignorado durante casi un siglo, llevado al olvido o en indiferencia internacional igual que en África una ex-colonia francesa, quizá si fuera un país con una forma de gobierno de monarquía constitucional parlamentaria o un departamento de ultramar su situación fuera otra. Los marines norteamericanos ocuparon militarmente Haití por 17 años desde 1919 a 1934 desatando una campaña feroz de desprestigio de la cultura y de sus habitantes convirtiendo a Haití en el país de las sombras y de los zombis, en el país del vudú, para muchos como hemos mencionado sinónimo de magia negra, cultos salvajes y oscuros, nombrándola *la más negra de todas las magias*. A la miseria de los habitantes se le añadió la falsa convicción de una pobreza cultural en la que el vudú, como centro de esa cultura, fue atacado por todos los gobiernos en un plan de destruir la cultura ancestral: pocos objetos del culto se salvaron en la llamada Campaña anti supersticiosa orquestada por la iglesia católica en 1943. Pero no se había visto lo más lamentable, cuando el régimen tiránico de los Duvalier manipuló el culto vudú y el propio Papa Doc se proclamó supremo sacerdote. Así, esta religión que había sido desde sus inicios fuente de rebelión y de protesta, se pervirtió con la injerencia directa del poder político en su liturgia. En 1996, tras la visita del «príncipe de Allada», se inició en Haití el movimiento de Leglise de Zantray. Algunos *hounganes* (sacerdotes) reconocidos pretendían estructurar el vudú a la manera de la Iglesia católica. Para ello empezaron a realizar, por ejemplo, misas dominicales de contenido vuduizante pero siguiendo unas formas muy similares a las católicas, con bendición del pan y del vino incluida.

Al margen de las disputas surgidas entre los adeptos del vudú sobre la legitimidad o no legitimidad de este fenómeno, algo parece claro: el vudú, o mejor dicho cierto vudú, no quiere perder terreno en

una batalla permanente con el catolicismo y otras corrientes del cristianismo.^{2 3}

Concepto histórico

El vudú es un sistema de pensamiento de origen africano que se fue estructurando en tierras haitianas como un resultado de la esclavitud y la sociedad de plantación. Las aportaciones de las antiguas naciones africanas fueron múltiples y variaron a lo largo de los dos siglos de historia de la Trata Atlántica en Haití; se sabe que durante ese tiempo los esclavos procedían de tres áreas culturales principales. En primer lugar, y sobre todo en los primeros tiempos de la Trata, encontramos el «área sudanesa», que comprendía desde la costa norte del actual Senegal hasta las costas de Liberia (Costa de la semilla), destacando las zonas de población del conjunto mandinga, poblaciones maninka, bambara, etc; además de wolof y los fulas musulmanes. En segundo lugar, le siguió el «área guineana», correspondiente a las costas de los actuales Costa de Marfil, Ghana (Costa de Oro), Togo, Benín y Nigeria (Costa de los Esclavos); durante los dos primeros tercios del siglo XVIII, en sus puertos fueron embarcándose esclavos obtenidos en las incursiones que los reyes de las potencias africanas del momento hacían entre sus vecinos, además de los provenientes del interior de la actual Nigeria (haussas y fulanis).⁴ En tercer y último lugar, tenemos el «área bantú», que en su parte norte comprendía la costa del actual Camerún y en el sur toda la costa de Angola y que incluía los esclavos procedentes del actual Mozambique; cabe agregar que en el último tercio del siglo XVIII, precisamente el que conoció las mayores cifras de africanos arribados a la colonia de Saint-Domingue, predominaron sobre todo los esclavos procedentes del área bantú, particularmente los de origen Congo y Angola.

² Michaëlle Ascencio. Los dioses olvidados de Haití. En *Contexto: Revista anual de estudios literarios*, Vol. 9, Venezuela, S.E., 2005. P. 131- 149.

³ Joan Gimeno. El vudú haitiano: Una cuestión de Estado. *Sitio web de Centre de Cultura Contemporània de Barcelona*. [En línea] 2010. [Citado el: 8 de junio de 2015.] http://www.cccb.org/rcs_gene/gimeno.pdf

⁴ Françoise Florent. *Le Vaudou en Haïti. La magie d' un culte bafoué par l'histoire*. Bruxelles, Echanges et Synergie asbl, 2001. P. 12s.



Mapa: Mapa histórico Hayti o santifique Domingo de Lucas, Fielding Jr., 1823. Editado por Campo Lucas Jr, Baltimore. Tomado de http://www.mapahistorico.com/9675_mapa-historico-hayti-o-santifique-domingo.html

La cultura haitiana ha penetrado en la religiosidad popular haitiana y dominicana, existe una modalidad popular del vudú haitiano, esta modalidad integra tanto deidades de origen africano como prácticas católicas. Esta influencia es el producto del flujo cultural sostenido entre las dos naciones que, más que un intercambio, se trata de un proceso de transculturación que lleva ya siglos de existencia y que no muestra señales de detenerse.⁵

El vudú también es practicado en: Cuba, Trinidad y Tobago, Brasil, así como en el sur de los Estados Unidos de Norte América, predominantemente en el Estado de Louisiana; en este lugar se le denomina *voodoo hoodoo*, son dos elementos diferentes pero complementarios, el *voodoo* es la

⁵ Joan Gimeno. El vudú...*Op.Cit.*

religión y *hoodoo* es el sistema mágico, este término es utilizado por los residentes de Luisiana y describe así la marca propia del vudú criollo.⁶

Cabe señalar que la Isla de Martinica se practica el vudú muy semejante al de Haití ya que históricamente también fue colonia francesa y de igual manera había esclavos africanos como en el resto de las Antillas.⁷

Aspectos generales

Los puntos claves de la filosofía vudú y los principios rectores de vida más importantes en la población haitiana:

- Respeto y veneración al *Grand Mét*, al *Bondye*, árbitro supremo de nuestro destino.
- Respeto, honor, servicio fiel a los *Lwa* (*Luá*= deidad, santo, dios), protectores del individuo, del grupo y de la comunidad.
- Respeto a los Muertos.
- Respeto, honra, obediencia y asistencia a los ancianos, patriarcas y matriarcas de la familia y de la comunidad.
- Generosidad y buena convivencia con los vecinos así como con los extranjeros.
- Solidaridad y ayuda fiel en todos los niveles de parentesco y de amistad, así como también generosidad en el ámbito de la comunidad.⁸

Aspectos jerárquicos vuduístas

⁶ Denise Alvarado. The Basics. *The Voodoo Hoodoo Spellbook*. S.L., S.E., 2009, Chapter I, Pss. 2.

⁷ Eugène Revert. Zombis, Engagés et Vaudou. *La magie antillaise*. Paris : Éditions Bellenand, 1951, Chapitre VI, Pss. 77.

⁸ Claudine Michel ¿El vudú haitiano es un humanismo? *Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, 18/19, Argentina, S.E., 2002. P. 127 ss.

El temor, la persecución, los castigos desmedidos y el machismo que exhiben los dioses imprimen un carácter sumamente tiránico a esta religión que hunde sus raíces en África atrae y fascina por la belleza de los cantos y las danzas rituales en las ceremonias que se suceden a lo largo del año litúrgico cristiano. El concepto de templo no es propio de esta religión, hablemos más bien de cofradías autónomas, cada una con su estilo y sus tradiciones propias. Un *houmfort*, es el nombre del santuario vudú, es un centro religioso que puede ser comparado con el *patio* que ocupaban en otro tiempo los miembros de la *familia grande* (familia extensa). El número, la disposición y la ornamentación de los *ranchos* que constituyen un santuario vudú dependen de los recursos económicos del sacerdote o de la sacerdotisa, y en menor grado de su imaginación, sus gustos o del gusto que les atribuyen a los dioses. Lo único que permite reconocer un *houmfort* es el *péristyle*, especie de espacio cubierto, cobertizo abierto en donde se celebran las danzas y las ceremonias al abrigo de la intemperie. El techo de paja o de aluminio se sostiene por varios postes pintados de colores y motivos varios; el del centro, el *poteau-mitan* es el pivote de las danzas rituales y tiene carácter sagrado, pues simboliza el camino de los espíritus, el camino que recorren los dioses desde la lejana Guinea para llegar a Haití. Cuando no hay ceremonias, el *péristyle* es el lugar donde se mantiene a los enfermos o donde duermen los visitantes que vienen de lejos, o los iniciados que están desempleados, o simplemente, es un lugar de reunión. Por lo general, al lado del *péristyle* está el cuarto de los misterios (*chambre des mystères*), el lugar donde se encuentran los altares de los *luas* protectores del *houmfort*. Este cuarto, lleno de objetos diversos: piedras sagradas, estampas, objetos del culto, botellas de aguardiente, medicinas hechas a base de hierbas. *Houngans* y *mambos*, sacerdotes y sacerdotisas, no constituyen un cuerpo organizado: son jefes de cofradías más que miembros de un clero jerarquizado. James y cols comentan que cualquier persona puede ser *hougan* o *mambó* siempre y cuando cumplan con los requisitos fundamentales como: ser adepto, conocer a la perfección la liturgia del vudú, atributos de los dioses, símbolos pero sobre todo pasar por los ritos de iniciación conocido como *kanzó*. La jerarquía se organiza en el interior de cada santuario, y un *hougan* o una *mambó* preside, nunca los dos a la vez, pues un dignatario del culto no se subordina a otro. El *houguenikón*, jefe del coro de una sociedad vuduista puede ser hombre o mujer

y es el o la encargada de reemplazar al sacerdote principal del culto cuando éste está en trance ritual o poseído por un *luá*. El *la-place* es otro elemento de la jerarquía puede asumir la función de maestro de ceremonias si el *hougenikón* se encarga a los *luases* (dioses) interpretando el canto ritual que le corresponde a cada uno de ellos. En las ceremonias es el que abre las procesiones blandiendo su machete saluda a los *espíritus* que van apareciendo. El último peldaño de la escala están los *hounsí* (*hunsí*) quienes pueden ser de uno u otro sexo y son aquellas personas que han pasado por los ritos de iniciación lo cual les permite poder asistir al *hungán* o a la *mambó*, ser encargan principalmente del orden y la limpieza del templo y la preparación de las ofrendas, su tarea más destacada es la de formar el coro. Los honorarios principales de los *houngan* y de las *mambó* provienen de las curaciones de enfermos, aunque ellos dicen que sólo curan enfermedades sobrenaturales (esto es, la locura y la epilepsia, enfermedades sobrenaturales por excelencia). Otra fuente de ingresos la constituyen las consultas de adivinación, el pago, generalmente muy oneroso, por las iniciaciones que se llevan a cabo en el santuario, y la venta de polvos mágicos y de talismanes. Los *houngan* y las *mambó* revelan ciertos rasgos de personalidad que los convierten en personajes temibles. Por lo general, son de una susceptibilidad extrema, coléricos, no aceptan que se les discuta. Por otra parte, cabe señalar que la mayoría de los *houngan* tienden a la homosexualidad, son impresionables, caprichosos y con ataques coléricos. Las *mambó*, por su parte, son en su mayoría mujeres de una muy fuerte personalidad, dominantes, que se encolerizan a la menor ocasión y luego se calman como si nada hubiera ocurrido. Ambos, *houngan* y *mambó*, son vengativos y muy vanidosos. En la vocación está también la ambición, el gusto por el poder y la avaricia. Sólo el dios protector del *houmfort* controla los abusos de estos personajes.⁹

Ceremonia

Al sonar los tambores es momento de la ceremonia, la función de los tambores es semejante cuando replican las campanas de las iglesias. El objetivo de las ceremonias es fortalecer los lazos que unen

⁹ James, Joel. El Vudú en Cuba. Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 1998. P. 98 ss.

a los *luases* con el caballo (persona que sirve como médium para recibir en su cuerpo al *luá*¹⁰ y hacer todo lo que se le venga en gana al espíritu, desde hablar, bailar, realizar actos riesgos, comer, beber entre otras actividades).

En todas se realizan sacrificios los cuales son presentados en una variedad de ofrendas. En su mayoría está presente el derramamiento de sangre del animal, siendo la sangre el factor que más poder proporciona. Es frecuente que el período de preparación de las ceremonias el jefe de la cofradía proceda a invocar al *luá* principal que es dueño de la cabeza del *houngan*. Ese *luá* proporciona todos los detalles que deben arreglarse para que las ceremonias tengan el éxito deseado; en esto incluye los animales que van a sacrificarse, lugares en que deberán ser sacrificados y cambios que deben realizarse para despistar a los enemigos que quisieran dañar el culto. En toda ceremonia se invoca al *luá* empleando una diversidad de medios entre los que se destaca el dibujo simbólico *vevé*.

Los animales que se van a sacrificar son sometidos a un proceso de purificación que tiene lugar un día antes o el mismo día en que se realiza el sacrificio, es un requisito sin el cual no se puede presentar la ofrenda a la deidad. Los animales permanecen amarrados en los numerosos postes del recinto. El *houngan* se sitúa de rodilla delante del poste principal llamado *potó-mitán*, a través del cual se supone que los *luases* miren las operaciones que se realizan a su favor. Al pie de este poste se coloca el recipiente con el líquido purificador el cual es una mezcla de agua, perfume y varias hierbas; al frente se va encontrar una orquesta. Una persona de la orquesta entona una plegaria, a continuación el *houngan* comienza a cantar una canción conocida por la cofradía, la orquesta realiza cambios en el toque de los tambores; el más rápido anuncia operaciones que deben realizarse con mayor velocidad. Son llevadas primero aves negras destinadas para el sacrificio posteriormente son llevados animales de cuatro patas. Se pueden llevar a cabo en la ceremonia ritos de iniciación, bautizo, sanación o simplemente para venerar al *luá*.

¹⁰ Joel James. El Vudú...Op. Cit. P. 101- 119



Figura 1: *Vévé* Baron Samedi

Sacrificios rituales

Lo fundamental de las ofrendas en la mayoría de las ceremonias es el o los animales que se van a sacrificar a los *luases*. Los animales deben ser del color que la divinidad prefiere o exige. El sacrificio requiere de una preparación ritual previa que comprende la presentación de la ofrenda al *luá* del altar, invocaciones y oraciones dirigidas a éste, van haber toques de tambor y danzas con o sin el cuerpo de la ofrenda encima del ejecutante. Los animales sacrificados nunca deben haberse adquirido por robo; tienen que haber sido comprados o donados en dádiva. Solo algunas partes del animal constituyen las partes para la ofrenda, una de ellas la sangre, esta última puede ser depositada en una cazuela, *jigüera* (vasija que se fabrica de una cucurbitácea ovalada llamada *tula* o *churuca*) o en un plato. Además de la sangre otras partes del animal también sirven de ofrenda tales como la cabeza, las cuatro patas, el rabo, los intestinos y los genitales, el resto del cuerpo puede ser enterrado o cocinado para ser ingerido por los participantes de la fiesta. Nunca se sacrifican bebés

o niños pequeños o personas adultas, grupos que ha desvirtuado esta práctica realizan sacrificios humanos clandestinos por tal motivo han *satanizado* a todas las religiones provenientes del continente africano.¹¹

Vévé



Figura 2: *Vévé* Ayizan

En toda ceremonia nunca debe omitirse la realización del un dibujo sagrado denominado *vévé* el cual sirve para invocar al *luá* el cual lo identifica y representa. Para realizar dicho dibujo se va a trazar en el suelo con harina de maíz, ceniza, borra de café o polvo de ladrillo; empleando estos ingredientes más cenizas de fogón se atraen a los *luases* lo mismo los buenos que a los malos.¹²

Luases

¹¹ *Ibíd.*

¹² Joel James. *El Vudú...* Op. Cit. P. 117



Figura 3: Altar dedicado a Baron Samedi

El vudú es a la vez religión monoteísta, por su reconocimiento de un Ser Supremo, *Bondye* o *Gran Met*, y politeísta o panteísta por sus numerosos espíritus o *Lwa* (*luá*) que presiden y dirigen todos nuestros actos. Los *luases* llevan, en su mayoría, el calificativo de Rada, nombre que les viene de la ciudad Aradá, la capital del reino. Al lado de los *luases* que integran el panteón *Rada* existe un número igualmente importante de *luases* creoles, nacidos en territorio haitiano integrados a un

panteón aparte llamado *Petró*: dioses belicosos, especialistas en la magia; todos los conjuros se hacen bajo la advocación de los dioses *Petró*. Los devotos del vudú pueden haber llegado adquirir la experiencia y condiciones exigidas para ejercer el oficio de modo independiente en este caso tiene que construir una casita denominada *caye-mystère* (*cai-misté*) destinada exclusivamente a los *luases*, separada de la casa principal. El altar para rendir culto a los *luases* debe existir un plato con agua o bebida alcohólica donde permanezcan sumergidas la o las piedras que representan a las divinidades vuduístas. El líquido del recipiente deberá ser renovado cada cierto tiempo. Los elementos fundamentales en su parte superior banderas rojas, blancas y negras; en orden descendente, cadenas colgadas; varios frascos pequeños de vidrio los cuales pueden contener perfume en otras sustancias; una botella grande como las de dos litros de soda, esta última se le denomina bebida ritual; varias velas encendidas, machetes y cuchillos dispuestos según su orden ritual y en el piso un plato con piedras de río sumergidas en agua. Al pie del altar deben estar colocados varios alimentos frescos como carne de cabra, ñame (tubérculo comestible), diversos tipos de dulce de harina. No deben faltar imágenes impresas de varios santos.

- En cuanto al número de dioses y diosas del panteón vudú, unos autores comentan que hay 101 *luases*; otros, 21. Lo que ocurre es que cada *luá* tiene varias personalidades(manifestaciones) y cada una tiene su nombre, o un mismo nombre seguido de uno o varios atributos. Algunos *luases* se agrupan según sus lugares de origen. Los *luases* de la religión vudú se dividen, como hemos señalado, en dos grandes grupos: *luá-rada*, de Aradá, ciudad del Dahomey, y *luá-petró* que son en su mayoría dioses criollos, nacidos en Haití. La diferencia es que los primeros son los dioses que vienen de Guinea y son dioses amables, aunque puedan ser severos y castigar hasta con la muerte a sus fieles, son dioses confiables y justos. Los dioses *petró*, en cambio, sugieren inmediatamente la idea de fuerza implacable, dureza y ferocidad, son dioses que los devotos califican de rígidos, frente a los dioses *rada* que son amables. Los *luases petró* que llevan el calificativo de ojos rojos (*jé-ruj*) son, sin excepción, genios maléficos. Un *luá petro* lleva el mismo nombre que un *luá-rada*

seguido de un sobrenombre: (Danballah-flangbo, Ogou-yansan, Ezili-mapyang, etc.). Hay *luases* negros, mulatos y blancos. Algunos son niños mellizos como los Marassa, otros viejos y otros jóvenes. Hay *luases* hombres y hay *luases* mujeres. Dentro de los *luases* existen familias una de la más destacada es la de los Ogún, divinidad guerrera reconocido como el herrero del mundo, el origen étnico ha sufrido cambios notables esto se debe a que los vuduístas conceden más importancia al carácter de un *luá* y sus gustos personales que a las funciones específicas que la mitología le atribuye; es por eso que podemos encontrar:

- Ogún del monte, viste camisa roja con motivos en negro y pantalón azul marino. Sus atributos son un machete y una botella de aguardiente de caña, su bebida preferida.
- Ogún Batalá, esposo de Ercilí; viste igual que ella completamente de blanco y no ingiere bebidas alcohólicas, rechazadas por la santa. Se le representa con una espada en la mano y una gorra de plato.
- Ogún guerrero, se le representa según la cromolitografía popular de Santiago Apóstol o de San Jacobo el Mayor, con una gorra colorada en la cabeza y una espada en la mano.
- Ogún del Río, es un santo acuático, como su nombre lo indica. Su elemento distintivo es el agua dulce.
- Ogún Chal, se diferencia del resto de los ogunes por sus cualidades cleptómanas. Roba para compartir lo sustraído con sus hermanos.
- Ogún Buá, es Ogún del Monte
- Senché, se dice que entre Cemiché y Senché existe una relación de parentesco el primero es el padre del segundo, pero en un sentido simbólico; el primero, recibe los muertos en el cementerio y Senché los *apadrina*. O sea justifica que la persona ha fallecido realmente y le echa la tierra encima. Después de esta confirmación, aparece Lacuá y le pone la cruz.

Dentro de esta familia podemos destacar otros *luases* como son: Gran Buá considerado el dueño del monte y como tal debe pedírsele permiso para realizar en él cualquier acto; Criminel, este *luá* hace honor a su nombre, tiene una marcada predilección por los derramamientos de sangre; Togó se le

conoce como el *carnicero* por su predilección y uso de las armas blanca por excelencia el cuchillo y el machete; Yudón su función es guiar a los demás santos.

De igual manera existen santos acuáticos a los que se les rinde culto tales como:

- Zaú Pembá, dotado de poderes prominentes en el orden de una inteligencia ordenadora, basado en la cual organiza y dirige las curaciones.
- Damballah, el espíritu arquetípico sabio, la divinidad serpiente patriarcal, asociado con la lluvia, la paz, la sabiduría, la inocencia, la benevolencia, la riqueza, la vida, la fertilidad y la pureza es uno de los más venerados *luá* de los dioses africanos y el más importante entre los demás *luases* y altamente respetado.
- Simbí, se le considera el guardián de las fuentes y los mares
- Ercilí (Erzuli también conocida) diosa de la fertilidad, del amor y la pasión: es también la lujuria.
- La Sirena y la Ballena del mar, son dos divinidades marinas tan estrechamente unidas que se les venera juntas y se les celebra con el mismo canto. Unos dicen que la Ballena es la madre de la Sirena, otros que ella es su marido y, en fin, otros que esos dos nombres se aplican a una sola y misma divinidad. Se representa a la Sirena como una bella mujer con torso humano y sin extremidades solo cola de pez, pero cuando ella aparece en el santuario, la persona que es poseída por ella es solamente una mujer joven, coqueta, muy cuidadosa de su tocado. Ella es conocida por su poder para atraer la suerte y el dinero de la profundidad del océano eran ella hace su propia música. Todos los tesoros del océano son de ella y el palacio submarino está llena de objetos de oro y preciosos que han venido de barcos hundidos.
- Agwe, es el soberano de los mares. Él simboliza los poderes intuitivos y conocimiento profundo del océano. Agwe es el esposo de la Sirena
- Filomèz, es un espíritu del agua y cuando ella entra en posesión, camina de rodillas y un

ramo de flores se presenta a ella que ella esparce por el suelo. Otras veces, se toma una escoba y barrer toda la negatividad y la mala suerte de la zona. Ella es conocida por revelar secretos a la gente en sueños.

Otra familia de santos encontramos a los Guedé donde destacan:

- Lacruá, es el espíritu de *la primera persona que se entierra en un cementerio* y al hablar de los *guedé*, los identifican con *los muertos*.
- Zombí, se le representa, antropomórficamente, como un viejito de cara muy arrugada que cambia su aspecto cuando se manifiesta en, o posesiona de una persona. Vive en el monte Algunos lo consideran un santo cimarrón que gusta de vivir en cualquier mata, nunca en el exterior. Coge bejucos para tejer su ropa. Es un muerto que no fue para el cielo y se quedó en el monte.
- Cimitier, el nombre de este *lúa* parece derivar de *cemetière* (cementerio) o camposanto, lugar de residencia del santo que nos ocupa.

Santos de los caminos y entradas:

- Legbá guardián de las puertas y principalmente de la entrada del *Hounfor* es al primero que se invoca y al último que se despide. Intérprete de los dioses. Es el que abre la barrera que separa el mundo de los mortales del mundo trascendente y de esta manera es el que permite el contacto con otros espíritus.
- *Luá Chemín*, *luá* de los caminos reales. Da caridad.
- *Luá Calfú*, es el de los cuatro caminos. Se le prepara su comida en cualquier lugar, pero siempre su altar tiene que situarse en un rincón pegado a la pared.
- Lentó, se conoce que trabaja sólo una vez al año. Habita en el marco de la puerta de acceso a la casa de vivienda, donde ejerce una especie de *protección* a sus moradores.

- Colé-Cord, el nombre que ofrecemos corresponde a una pronunciación figurada nuestra, a partir de la información. Ellos nos atestiguan que el significado que más se le aproxima es el de *nudo* o amarre, situado a la entrada de una casa.

Otros *luases*:

- Ayizan, es el espíritu que ilumina la búsqueda de los iniciados que todavía no han alcanzado un alto nivel de sabiduría. Guía los primeros pasos hacia la Verdad. Esposa de Leghba. Es una faceta de la propia Erzulie se le atribuye el poder de espantar a los malos espíritus.
- Alegda es un *luá* malvado y temido, fuente de males y de vida.
- Zaca es el *luá* de la agricultura, del crecimiento y la prosperidad de la tierra.
- Bossu(Bossou) posee una deformación ósea de nacimiento, su aspecto es monstruoso y desde la antigüedad se le relacionó con la tortuga. A partir de esta circunstancia la tortuga es considerada como *un animal sagrado*.
- Danhome o Dan señora del agua, es divinidad benévola y dispensadora de riquezas. Es la boa sagrada, y siempre prefiere los lugares húmedos.
- Loko es el dueño de los árboles y ejerce una gran influencia sobre los curanderos que trabajan con hierbas.
- Lenglesú, es un *lúa* diablo. Es violento y maligno. Cualquier compromiso establecido con él que se incumpla puede costar la vida. Es presentado Lenglesú como el *lúa* del arco iris y Blinginsú *marcha* o camina con él. Existen dos Lenglesú: Lenglesú Damá y Lenglesú Vasensá, con rasgos o caracteres diferentes a los del primero
- Djab Montañe, se trata de un *lúa* diablo: se le llama a las doce de la noche, en el centro del monte.
- Saint Michel Arcángel, *luá* que se utiliza en el hogar *como respaldo de la casa; siempre hay que tenerlo en la puerta*. Aparta o vence las *malas corrientes* que puedan ser dirigidas contra una familia.

- Macuto, es varón porta un machete y una yaba.
- Ciclón, cuando se posesiona de su caballo, se necesitan veinte o treinta personas para controlarlo, pero a todas puede levantarlas. Posee una furia y poder descomunales.
- Marassa, son los gemelos sagrados del vudú; representa abundancia, bendiciones, el don de los hijos, el carácter sagrado de la familia y los misterios de la divinidad.
- Agaou, es el *luá* que gobierna el trueno, la lluvia, los relámpagos, viento, tormentas y terremotos.
- Kalfou, es el hermano gemelo de Papa Legba, y él también controlar el cruce, pero a diferencia de Legba, Kalfou es muy malo y sólo permiten el paso de los malos espíritus. Él controla todos los malos espíritus de la oscuridad.
- Lengensou, el ejecuta juicio sobre aquellos que no pueden cumplir con su palabra y el *hougan* o *mambó* que no puede mantener los secretos del vudú de los no iniciados.
- Marinette, es una de la más peligrosa, violentas e impredecible en el panteón vudú. Ella es mala, sus ceremonias son alrededor de hoguera enorme, en la que la sal y la gasolina son arrojados. Es una de las grandes hechiceras se le teme y es muy respetada.
- Ti Jean es un *luá* fuego, que vive en los matorrales. Él es un mago poderoso que trata principalmente con la magia negro.^{13 14}

Zombies

Un zombi (en ocasiones escrito erróneamente con la grafía inglesa zombi) es, originalmente, una figura legendaria propia de las regiones donde se práctica el culto vudú. Se trata de un muerto resucitado por medios mágicos por un hechicero para convertirlo en su esclavo. De acuerdo con la creencia, un *bokor* o hechicero vudú, es capaz, mediante un ritual, de resucitar a un muerto, que

¹³ Joel James. El Vudú... Op. Cit. P. 144- 165.

¹⁴ Reboredo, Sergio. Información sobre el vudú en Haití. [En línea] [Citado el: 8 de junio de 2015.] www.sergireboredo.com/esp/rps/haitivudu/infohaitivudu.htm.

queda sometido a la voluntad de la persona que le devuelve a la vida. Así mismo puede convertirlo en un hombre lobo.¹⁵

Dentro de la religión vudú, está presente el concepto de alma dual y se encuentra íntimamente ligado con la figura del zombi. Existen por lo menos dos tipos de alma según esta tradición: el *Gros Bon Ange* (gran buen ángel) y el *Ti Bon Ange* (pequeño buen ángel). El primer tipo de alma, el *Gros Bon Ange*, es un concepto espiritual al que se le atribuye la memoria, los sentimientos y la personalidad de la persona. Esta alma está en relación directa con el cuerpo. Algunos estudiosos consideran que, dentro de la religión vudú, perder el *Gros Bon Ange* equivale a perder la vida. El segundo tipo de alma, el *Ti Bon Ange*, es un concepto espiritual que está ligado al cerebro, a la sangre, a la cabeza y a la conciencia del hombre. Este tipo de alma representa, por un lado, al zombi (zombi incorpóreo) y por otro, su ausencia, o robo (por parte del hechicero o *bokor*) explican, dentro del imaginario haitiano, la condición de zombi de una persona (zombi corpóreo). A pesar de las discusiones acerca de las características y función que ambos tipos de alma tienen, se ha llegado a aceptar generalmente que es el *Ti bon Ange* el que está directamente relacionado con lo que los creyentes llaman el proceso de zombificación. Esta división del alma en la religión vudú es importante para entender el concepto de zombi, particularmente en lo relativo al *Ti Bon Ange*, pues es a partir de esa forma de alma que se desenvuelven los dos tipos de zombi que han sido estudiados a partir de testimonios: el zombi corpóreo y el incorpóreo, o como algunos estudiosos los han llamado: *el cuerpo sin alma* y *el alma sin cuerpo*.

Está bien documentado que no hay una división tajante entre ambos tipos de zombis dentro del pensamiento mágico en Haití; se puede observar que, dentro de los relatos recogidos por etnólogos, la distinción entre un zombi y otro no es clara ni definitiva, pues los relatos pueden describir por ejemplo, a un zombi que camina por la calle, que ha salido de su tumba, o uno que

¹⁵ Prevost, Jacques Henri. Arts et Sciences, hommes et Dieux. Petit Manuel d'Humanité. [En línea] [Citado el: 8 de junio de 2015.] http://jacques.prevost.free.fr/fascicules/cahier_14.pdf.

habita una vasija para ser vendido después y brindar protección, pero ambos, por ejemplo, dentro del imaginario haitiano, pueden funcionar como servidumbre doméstica.¹⁶

Nassetti describe que en el vudú se tiene la creencia que cualquier persona muerta puede ser transformada en zombi para evitar esto se colocan ciertos instrumentos en el ataúd del cadáver; en el ataúd se va colocar un cuchillo el cual le servirá al occiso, para defenderse del *bokor* que lo esté tratando de despertar del sueño de la muerte llamándolo por su nombre; la gran mayoría de los cuerpos se les sepulta con los labios suturados para evitar responder al llamado, dentro del ataúd hay granos de maíz u otras semillas esparcidas lo cuales son objetos de distracción para la entidades que merodean al cuerpo. Existe un remedio muy caro para contrarrestar que la persona llegue a ser zombi, prácticamente desde el nacimiento, es un rito especial el *houngan* o la mambo encierran en una botella o en una canasta *el ángel bueno* se le conoce *pot de tête* de la persona el cual va ser custodiado toda la vida lejos de miradas indiscretas y peligrosas. Si por alguna razón el *pot de tête* cae en manos de un *bokor* este no dudará en convertir dicha esencia en un *alma zombi* o *baka*, término utilizado para definir a los espíritus que al ser capturados son obligados a obedecer al nuevo propietario o amo después de un ritual mágico.

Sobre el fenómeno zombi existen leyendas *pseudocientíficas* que creen que para que se lleve dicho fenómeno se utiliza una potente droga la cual puede detener las funciones fisiológicas y psíquicas de las personas. Supuestamente esta droga estaría compuesta de alguna planta solanácea la cual el contacto en la piel o vía oral actuaría inmediatamente conduciéndolo a un estado de catalepsia, a través de conjuros mágicos se revertiría tal estado, la persona tendría lesiones irreversibles a nivel del sistema nervioso central que lo haría incapaz de hablar o expresarse, para alimentarlo sería una dieta sin sal para que la persona este en un estado de abulia y total obediencia.¹⁷

¹⁶ Hans Ackerman. The ways and Nature of the Zombi. En *The Journal of American Folklore*, Vol. 104, S.E., E.U.A., 1991. P. 466- 494.

¹⁷ Rosamería Nassetti. *Magia Vudú*. S.L., Editorial Tikal, 2002. P. 113- 127.

Muñecos vudú



Figura 4: Muñeco vudú

Tradicionalmente, los muñecos vudú se crean para representar una deidad o un espíritu casero no muy diferente de los *nkisi* (literalmente se traduce como medicina sagrada), estatuas de poder utilizadas en la Cuenca del Congo África Central, que se cree que contienen poderes espirituales o espíritus. Se les representan con mayor frecuencia como objetos de venganza, la mayoría de los practicantes de vudú hacen un esfuerzo concertado para desvincularse del uso malévolo de

muñecos, para el *bokor* es un vehículo para realizar hechizos. Por otro lado los muñecos vudú se crean y utilizan para propósitos positivos. Aproximadamente el 90% de la utilización de muñecos vudú se centra para curación, encontrar el amor verdadero y la dirección espiritual.

También se utilizan como herramientas centrales en los rituales y la meditación. Se han descubierto en varias plantaciones de Louisiana, muñecas antiguas atadas con intestinos de gato o cordeles y pegado con alfileres o espinas de pescado. Con frecuencia tienen una variedad de elementos conectados a la figura. Por ejemplo, artículos personales, tela, cuerda, clavos o tachuelas para activar su poder e invocar al espíritu. También existen figuras talladas en madera denominadas *bocio* las cuales se pueden encontrar desde el Golfo de Guinea y toda la región del Congo representan hombres, mujeres, animales son para los practicantes del vudú objetos con poderes sobrenaturales los llaman *garde corps* (guardaespaldas). Hay personas que adquieren absoluto poder sobre los demás por este medio. La que frecuentemente se utilizan en Haití son las muñecas construidas de tela su función es igual que las antes mencionadas se utilizan principalmente como medios para llevar mensajes al mundo de los espíritus. Estos se pueden encontrar a la izquierda en el cementerio o el cruce de caminos, a veces llevan notas fijadas a sus cuerpos.¹⁸

Conclusión

A pesar del atraso económico de este pequeño país del Caribe ha llevado la religión vudú o mejor dicho la *cultura vudú* a los grandes foros internacionales con la finalidad que el mundo europeo y americano conozca y acepte más esta cultura tan satanizada que ha hecho famoso la cultura zombi; en los eventos afro-americanos y afro-europeos cantantes tales como Azor & Racine Mapou, Racine Barak, Racine Bossou y RAM; han destacado al grado que su música no llega a ser más que un sonido *tribal* sino las composiciones que escucha y toca ese pueblo tan olvidado de América aquejado por los huracanes, temblores, enfermedades y los disturbios sociales, el más olvidado, el

¹⁸ Denise Alvarado. Voodoo Dolls in Magick and Ritual. S.L., S.E., 2009. P. 4- 5, 10- 11, 26

más temido de una cultura que ni los farsantes que practican la magia negra se atreven a voltear pues son rituales a los seres de la naturaleza.

Bibliografía

- ¿El vudú haitiano es un humanismo? Michel, Claudine. 18/19, Argetnina : s.n., 2002, Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana, págs. 127- 130.
- Ackerman, Hans. The ways and Nature of the Zombi. En The Journal of American Folklore, Vol. 104. E.U.A., S.E., 1991. P. 466- 494.
- Alvarado, Denise. The Basics. *The Voodoo Hoodoo Spellbook*. S.L. , S.E., 2009, Chapter I, págs. 2- 4.
- Alvarado, Denise. Voodoo Dolls in Magick and Ritual. S.L., S.E., 2009. p. 4- 5, 10- 11, 26.
- Ascencio, Michaelle. Los dioses olvidados de Haití. En *Contexto: Revista anual de estudios literarios*, Vol. 9. Venezuela, S.E., 2005. P. 131- 149.
- Florent, Françoise. Le Vaudou en Haïti. La magie d' un culte bafoué par l'histoire. Bruxelles : Echanges et Synergie asbl, 2001. P. 12- 13.
- Gimeno, Joan. Centre de Cultura Contemporània de Barcelona. Sitio web de Centre de Cultura Contemporània de Barcelona. [En línea] 2010. [Citado el: 8 de junio de 2015.] http://www.cccb.org/rcs_gene/gimeno.pdf.
- James, Joel. El Vodú en Cuba. Santiago de Cuba : Editorial Oriente, 1998. págs. 98- 101.
- Martínez, Luz. Fundación Ignacio Larramendi. sitio web de Fundación Ignacio Larramendi. [En línea] S.A. [Citado el: 8 de junio de 2015.] http://www.larramendi.es/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1000205.
- Nassetti, Rosamaría. Magia Vudú. S.L., Editorial Tikal, 2002. p. 113- 127.
- Prevost, Jacques Henri. Arts et Sciences, hommes et Dieux. Petit Manuel d'Humanité. [En línea] [Citado el: 8 de junio de 2015.] http://jacques.prevost.free.fr/fascicules/cahier_14.pdf.
- Reboredo, Sergio. *Información sobre el vudú en Haití*. [En línea] [Citado el: 8 de junio de 2015.] www.sergireboredo.com/esp/rps/haitivudu/infohaitivudu.htm.
- Revert, Eugène. Zombis, Engagés et Vaudou. La magie antillaise. Paris : Éditions Bellenand, 1951, Chapitre VI, págs. 77- 79.

Recibido el 8 de febero de 2015

Aprobado el 26 de mayo de 2015